



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Dionisio Moreno Barrio, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta hoja parroquial.

## Octava de la Epifanía

Santo Evangelio

San Juan I, 29-34

*Vió Juan a Jesús venir a él, y dijo: He aquí el cordero de Dios, he aquí el que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: En pos de mí viene un varón que fué engendrado antes de mí: porque primero era que yo. Y yo no le conocía; mas para que sea manifestado en Israel, por eso vine yo a bautizar en agua. Y Juan dió testimonio, diciendo: Que vi el Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él. Y yo no le conocía, mas aquel que me envió a bautizar en agua, me dijo: Sobre aquel que tú vieras descender el espíritu, y reposar sobre él, éste es el que bautiza en Espíritu Santo. Y yo le vi: y di testimonio, que éste es el Hijo de Dios.*

### COMENTARIO

No vino Jesucristo a restaurar solamente al hombre sino a la sociedad y como esta consta no de hombres aislados como quiere un sistema político y social que tan nefastos frutos ha dado a los pueblos, sino de familias que vienen a ser a modo de células de que se compone la sociedad, por eso vino al mundo en el seno de una familia, para que fuera el modelo del hogar cristiano.

Tal es la familia de Nazaret, que hoy nos presenta el Evangelio dirigiéndose al templo de Jerusalén para cumplir la obligación religiosa que imponía la Ley Mosaica.

¿Qué vemos en el taller de Nazaret? Pobreza, trabajo, oración y recogimiento, obediencia por parte de Cristo. Estos son los caracteres de la familia cristiana.

No es que con la pobreza de Nazaret, se condene la legítima aspiración de los padres a aumentar el capital para dejar un pingüe patrimonio a sus hijos, sino que esta no ha de ser la suprema aspiración del cabeza de familia; porque no está la felicidad en las riquezas, que si pueden satisfacer las necesidades materiales, en modo alguno pueden completar las aspiraciones del alma.

Nos enseña el trabajo, al cual nadie debe sustraerse, ni aunque no tenga necesidad de vivir de él: pues hay muchas ocupaciones en que debemos aprovechar el tiempo, ocupándonos como el Niño Jesús en las cosas de Dios o en el bien del prójimo y huir de la ociosidad, que es la madre de los vicios.

Pero sobre todo, la oración en común, que es el verdadero distintivo de las familias cristianas y la que asegura la protección de Dios, sin la cual en vano trabajan los que quieren edificar la casa.

### La Sagrada Familia

La Iglesia ha fijado la fiesta de la Sagrada Familia el domingo que sigue a la Epifanía, o día de Reyes, que es el que se llama de la infraoctava de la Epifanía.

Y aunque este año, por ser domingo el día 13, que es la misma octava



de dicha fiesta, la de la Sagrada Familia se anticipa al sábado, hemos querido dar el Evangelio propio de la Octava, y el comentario del que corresponde a la Misa de la Sagrada Familia.

Con razón la Iglesia ha establecido esta fiesta que debe ser la fiesta de las familias cristianas, en la que deben meditar los padres y los hijos, para acomodar todos sus actos a los de aquella bendita Familia, trasunto del cielo y llamada con razón la Trinidad Terrena.

Pueden tener por seguro los pueblos que serán tanto más fuertes y vigorosos, cuanto más imiten y tengan por modelo las familias a la Santa Familia de Nazaret.

---

## Los regalos de los Reyes. Noel

Prosigamos nuestro estudio sobre los procedimientos para inculcar a los niños el espíritu cristiano de las fiestas de Navidad. Noel significa Navidad. Le petit Noel es el Niño Jesús. Y en cambio bonhomme Noel es un personaje ficticio, un viejo con lengua barba blanca y su manto y capucha, cubierto de escarcha, que entra por la chimenea el día de Navidad y deja sus juguetes y golosinas en los zapatos que han puesto los chiquillos. Lo que en Francia hace Le petit Noel, o bonhomme según las tendencias, en España lo atribuimos a los Reyes Magos. ¿Conviene conservar esta práctica? ¿No es abusar de la credulidad infantil? ¿No da lugar a la desilusión y escepticismo? Cuenta Félix Klein que en cierta catequesis preguntaban los motivos por los cuales hay que ser agradecidos a Dios. Cada uno iba citando varios. Una niña de once años se levantó, cuando ya parecía agotado todo el repertorio, y dijo: «También por los regalos que nos hace en Navidad» (le petit Noel). Todos se rieron de su candidez y llena de confusión fuese

llorando a casa. ¿No comprendes le dijo su madre, que eso de los regalos de le petit Noel no es cierto y que se cuenta a los pequeñines para entretenerlos...? Con esta decepción aquella niña perdió entonces la confianza en sus padres y hasta llegó a dudar de lo que le habían contado de Jesucristo y de la Sagrada Comunión. Temió no fuera otro cuento para entretener a los inocentes...

En vista de este caso aboga por que se suprima esa práctica, o por lo menos que no se atribuyan los regalos al Niño Jesús, sino a bonhomme... Los hechos ficticios, dice, deben atribuirse a un personaje ficticio.

Creemos exagerada esta apreciación. ¿Cuántas veces ocurre un caso como el que refiere Klein? ¿No es verdad que a ninguno nos han dejado los regalos de los Reyes esa impresión de desconfianza? ¿Y no conviene entender ya desde la niñez, por medios sensibles, que todo regalo datum optimum nos viene de arriba, de nuestro Padre celestial? ¿No son esos dulces, emblema de los dones de Gracia? «Casi todas las personas que poseemos robustas creencias e insustituidas convicciones religiosas creimos, en nuestra niñez, en los dones de los Reyes, y caímos luego en la cuenta del paternal engaño, sin quiebra de nuestra religiosidad», dice el P. Ruiz Amao.

### El árbol de Noel

Con esos regalos que trae el Niño Jesús, o el personaje ficticio, ¿se ha colmado el árbol de dulces y juguetes? ¿Cuál es el origen del árbol de Noel, Christbaum, de alemanes y austriacos? Sin caer caso de la leyenda que atribuye su origen a Lutero; y de que también lo tienen los judíos y más lujoso y espléndido porque suelen abundar en dinero; y aun atribuyéndole un origen en cierto modo litúrgico, porque a la manera que los niños de Jerusalén recibieron a Cristo con palmas y ramos, en esta otra venida de Navidad se introdujo en algunas iglesias la prác-



tica de tender ramos por el suelo, lo cierto es que más piadosa, más antigua y más arraigada en nuestras tradiciones españolas es la costumbre de nacimiento, que la del árbol.

Y para que ésta no tenga un carácter profano ha de unirse con aquella. Así por ejemplo, al pie del árbol debe ponerse la imagen del Niño en su cuna de pajas, y en lo alto la estrella, o el ángel. Además al árbol debe dársele una religiosa significación simbólica. El tronco firme representa la fe; las ramas siempre verdes la esperanza; los dulces y regalos la caridad. La claridad y brillo nos recuerda la del cielo. Esa luz en medio de las tinieblas significa que Jesucristo vino a iluminar a los que yacían en las tinieblas y sombras de la muerte etc.

---

## Instrucción catequística

### Qué cosa es fe

Fe en general es creer lo que no se ve o se entiende, porque nos lo asegura otro que lo ha visto o lo entiende; fe, por consiguiente es el asentimiento que prestamos a una cosa o a una verdad por el testimonio autorizado de un testigo fidedigno. Y así aunque no hayamos visto a Roma ni a Bruselas creemos en su existencia por el testimonio autorizado de personas que han visto estas ciudades y nos aseguran de ellas.

### Fe humana y fe divina

La fe es humana, cuando se cree al testimonio de los hombres; y es divina, cuando se cree al testimonio de Dios.

### Necesidad de la fe

Es tan necesaria la fe humana, que sin ella no se podría dar apenas un paso en el camino de la vida y en las relaciones.

Tenemos, por ejemplo, fe en el far-

macéutico, que nos despacha las recetas, en el médico, que nos visita en la enfermedad, en la cocinera, que nos prepara los alimentos, etc., etc.

Por la fe, o sea por el testimonio de otros, conocemos la Geografía y estamos ciertos de la existencia de tantos pueblos y lugares, que nunca hemos visitado, ni visitaremos jamás; por la fe, conocemos la historia y estamos ciertos de los acontecimientos pasados, conocemos la física, etc.

Y si necesaria es la fe humana, no lo es menos la fe divina.

### Creer y opinar

A veces, se confunden estas dos palabras, creencia y opinión y sin embargo son dos cosas muy distintas.

Creer es dar asentimiento a una verdad o cosa con entera convicción, con firme certeza, mientras que opinar es asentir con ánimo dudoso y vacilante.

El que opina es porque no está cierto de una cosa, mas el que cree, es porque está cierto y seguro.

Podemos estar ciertos y seguros, no sólo de lo que vemos por nosotros mismos, sino también de lo que vimos a testigos fidedignos y veraces y cuando se trata de la fe divina, ésta entraña la máxima certeza, mayor todavía que la que adquirimos sobre los objetos que vemos con nuestros propios ojos, porque aunque éstos sean fuente de verdad, rectamente aplicados, nunca serán la misma verdad por esencia, como es Dios; y por eso decía el Apóstol Santiago, que si nos fiamos del testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mucho mayor.

### Fe cristiana

Fe cristiana es la misma fe divina aplicada a Jesucristo, porque Jesucristo es Dios y por consiguiente sus enseñanzas son enseñanzas divinas, verdades que brotaron de los labios de Dios hecho hombre, que ni puede engañarse porque es la misma verdad, ni engañarnos, porque es la misma rectitud, la misma santidad.



### Cultos de la semana

Hoy, domingo, las Misas a las siete y media, ocho y nueve. Esta última con exposición mayor del Stmo. por ser el Jubileo circular. Por la tarde a las seis el ejercicio con Rosario, catequesis de adultos y exposición.

En los demás días las Misas a las siete y media, ocho y ocho y media, y por las tardes a las seis el ejercicio vespertino con Rosario, meditación y exposición menor.

El jueves la comunión de los coros eucarísticos en las tres Misas, y por la tarde a las seis la Hora Santa.

El viernes las Misas en la capilla de N. P. Jesús Nazareno, y por la tarde a las seis santo Rosario, Vía-Crucis, plática y Miserere con exposición mayor, terminando con la procesión del Santísimo al altar mayor.

El sábado, día 19, la comunión mensual de la Asociación Josefina en la Misa de las ocho y media, y por la tarde el ejercicio piadoso del santo Patriarca.

El mismo sábado a las tres y media de la tarde vísperas en la ermita de los santos Mártires, cuya fiesta será a las diez el día siguiente.

Por la tarde a las seis la salutación a la Santísima Virgen de Guadalupe.

### *La fiesta de los Santos Mártires*

Es fiesta verdaderamente tradicional y que nuestra Parroquia, en cuya jurisdicción se encuentra el santuario, quisiera celebrar con toda la suntuosidad que merecen los gloriosos Mártires San Fabián y San Sebastián.

Y lejos de perder nada de lo típico y tradicional de esta fiesta, quiéramos no sólo conservarlo, sino también aumentarlo, para que las presentes generaciones nada tuvieran que envidiar a las pasadas en su piadoso entusiasmo por estas simpáticas festividades populares y cristianas.

Pero de nada sirve que de nuestra parte pongamos lo posible, si el pueblo, y en especial los feligreses, no procuran hacer lo mismo de la suya.

Y hemos de decir ingenuamente que son muchos o todos los que quisieran ver esta fiesta con su primitivo esplendor; pero que también son pocos los que se disponen a trabajar cuanto de ellos dependa.

La Parroquia da cuanto puede: por eso nunca faltan las vísperas solemnes y la Misa solemne con sermón. Es preciso que el pueblo prepare la Mesa de ofrendas. Y para que la mesa pueda tener este título, es preciso que todo lo que en ella se presente, sea de *ofrendas* del pueblo, como se hace en otras fiestas, pues el llevar a ella, para llenarla objetos del comercio, adquiridos por compra, o a título de devolución, no es cosa digna de nuestra piedad, ni de nuestro amor a los gloriosos Mártires cuya fiesta celebramos.

El año último se prescindió con hartosentimiento nuestro, de la Mesa de ofrendas, por las razones expuestas; y sabemos que hubo muchos que lo lamentaron, como también lo lamentamos nosotros. Pero hemos de insistir en que la culpa de ello es sólo de quien pudiendo mantener la tradición, no lo procura con sus ofrendas; porque llevar efectos del comercio, es mantener una tradición que nada dice en favor de nuestra piedad y de nuestra generosidad cristiana.

Con todo, hemos de hacer este año, Dios mediante, una nueva tentativa, y pondremos la Mesa el sábado, como se advierte en la sección de Cultos, para que no se nos culpe de abandono o de negligencia en lo que de nosotros depende.

Los que conserven la colección de la Hoja Parroquial, pueden ver que hace dos años hablábamos en el número 40 acerca de estas fiestas con el mismo cariño y entusiasmo con que lo hacemos ahora.

Invitamos, pues, a todos para que hagan lo posible porque esta fiesta nada pierda de su encanto y de su aspecto tradicional. Y sepan todos que en la Mesa no se colocarán sino las ofrendas que se hagan.